

GERARDO DUEÑAS

CONSEJERO DE AGRICULTURA, GANADERÍA Y DESARROLLO RURAL.
A casi un año de jurar el cargo, lima asperezas con las Opas: «Si no quisiéramos contar con ellas, no las habríamos convocado para medir su representatividad»

«El pacto con el PP va bien, hemos sincronizado nuestras diferencias»

SANTIAGO G. DEL CAMPO VALLADOLID

A punto de cumplir un año tras la toma de posesión de su cargo, Dueñas asegura que aunque llegó como independiente se encuentra «a gusto» en el marco de Vox. «No me costó mucho adaptarme porque ya venía con unas ideas bastante afines al partido», asegura.

Pregunta.— Viene de una larga trayectoria. Ha sido directivo de una Opa, de varias cooperativas y empresas. Tendría claro cuáles eran los principales problemas del sector, pero, ¿cómo se ven los toros desde fuera de la barrera?

Respuesta.— Por un lado tienes la ventaja de haber estado 31 años en el sector y conocerlo, intentar ser más ágil en las decisiones, pero por otro lado, cuando llegas a la Administración te das cuenta de que es más lenta de lo que la mayor parte de los ciudadanos vemos desde el otro lado. Cosas que yo quiero hacer tardan más tiempo. Cosas que tienen que pasar por asesoría jurídica, que si intervención... Si es cierto que la Administración, hoy por hoy, necesita algún cambio en cuanto a digitalización, simplificación administrativa... Tenemos que ser más ágiles y llegar antes al ciudadano.

P.— Se debe a eso el retraso de la resolución de las ayudas a la sequía del que tanto se quejan las Opas?

R.— Salieron en agosto del año pasado. Hicimos una convocatoria con un importe de 3,5 millones. Nos comprometimos con el sector a intentar apoyar todas las solicitudes. El número de solicitudes de ese expediente ha superado las 1.900, la necesidad presupuestaria se acerca los 6,2 millones de euros, y lo que hemos hecho es recabar fondos para poder llegar de esos 3,5 a esos casi 6,2 millones de euros. Es lo que ha provocado un poco este pequeño retraso.

P.— ¿Cómo van las ayudas a las zonas incendiadas el verano pasado?

R.— Hay muy pocos expedientes que no se hayan pagado. Hemos empezado también, con una dotación superior a los 4 millones de euros, las actuaciones pendientes que a lo largo del año pasado no se habían ejecutado en La Paramera, en Ávila. Estamos trabajando para terminar todos los caminos que quedaron pendientes de adecuar, que supone casi 900.000 euros, y tenemos otra partida de algo más de 3.100.000 euros, para hacer los vallados de todas las parcelas que se vieron incendiadas.

P.— Las primeras polémicas del sector con la Consejería llegaron por la vía de la sanidad animal, con aquel positivo en tuberculosis bovina de Lario, en León. Hubo voces que dijeron que se ponía en peligro la erradicación de la enfermedad y que se arriesgaba la cali-

ficación del ganado en el mercado exterior. ¿Fue una buena decisión?

R.— Todo lo que es política de sanidad animal viene regulada y reglamentada desde la Unión Europea. Las comunidades autónomas tenemos muy poca capacidad de decisión. Pero sí es cierto que tenemos una pequeña capacidad, como se produjo en Lario. Lario era una explotación de 154 cabezas de un ganadero que venía de hacer mejora animal durante años, que había traído genética desde Francia. Nosotros vimos que otra manera de hacer sanidad animal era posible, con un control de bioseguridad, separando la explotación, haciéndole controles sanitarios posteriormente. Al final conseguimos que, con el sacrificio de 8 animales, ese ganadero esté feliz y disfrute de esa explotación que, de haberse sacrificado toda la explotación, le hubiera hecho retroceder como mínimo diez años.

Pero no solo eso, hemos conseguido que León sea una de las tres provincias que ya este año se van a declarar oficialmente indemnes a tuberculosis y nos va a permitir una flexibilización en controles que va a ser bastante bueno para el sector ganadero. Vamos en un camino muy positivo. El año que viene será Zamora y vamos a ir poco a poco, salvo el caso particular de Salamanca, consiguiendo que las diferentes provincias tengan menos presión de la que hoy se tiene a nivel de saneamiento ganadero.

P.— Dos jefes de servicio, los de Trabajo e Higiene Ganadera y Sanidad y Ordenación Agrícola cesaron recientemente a petición propia y al principio de la Legislatura se tardó mucho en completar el organigrama de Saneamiento Ganadero.

«El papel de las Opas será cada vez mayor como entidades colaboradoras»

«Aprobaremos el 100% de peticiones de ayuda a la sequía, por eso hemos tardado en resolver»

«Gallardo cada vez lo está haciendo mejor al defenderse de las provocaciones»

¿Hay alguna contestación interna por parte de los funcionarios?

R.— Yo conozco las circunstancias de los dos jefes de servicio y son situaciones personales. Sí es cierto que es la Dirección General que tiene más trabajo. Por eso la desdoblamos y al principio fuimos un poco más lentos. Es una Dirección General que tiene muchísimo trabajo. Todavía no tenemos las RPTs aprobadas. Espero que antes de finales de abril podamos dotar de mayor estructura de personal a servicios centrales y a servicios periféricos, y eso hará que tengamos un poco más de tranquilidad a nivel de personal. Pero es bastante común el movimiento entre consejerías, a veces por motivos personales y a veces por promoción profesional.

P.— Por eso se quejan las Opas por el ritmo de las pruebas de lengua azul.

R.— Yo creo que estamos haciendo vacunación a buen ritmo, y ahí vamos a potenciar desde Eulen los equipos ya desde esta semana porque sí que es cierto que como vamos a tener cada vez un poco más de temperatura, pensamos que el mosquito puede provocar otra vez algún problema de lengua azul. Vamos a seguir vacunando, la intención es hacerlo incluso después del 15 de abril.

P.— También piden los agentes del sector que se mantenga la suspensión de las tasas veterinarias. ¿Va a ser posible?

R.— Hemos tenido una reunión con Economía y Hacienda y estamos buscando alternativas tanto para extender la exención de esa norma a lo largo del año, lo que requeriría una proposición de ley, como para bonificar las tasas en la Ley de Medidas de cara a 2024, que lo haremos sí o sí, aunque todavía no está definido el porcentaje, ni de qué tasas, pero el sector tiene que pensar que el año que viene va a tener las tasas bonificadas y que este año vamos a intentar que parte del año se mantenga la exención. Todavía la situación para el sector es grave y es necesario ayudarlo para que siga manteniendo la cabaña.

P.— Es el primer año de la nueva PAC. Las Opas advierten de un peligro de colapso en el sector por la avalancha de normas. ¿Comparte esa visión?

R.— Ha sido una ley a final de año, dieciocho decretos, alguno de los cuales se ha publicado hace pocos días. Aunque no todos afectan directamente a la PAC pensamos que en este marco 23 - 27 toda la legislación se encuentra incluida dentro de lo que se denomina el Pepac, el plan estratégico de la PAC. Todo se ha unido dentro de una misma legislación. Y eso hace que por un lado sea más compleja la gestión, y por otro lado que el sector productor no termina de centrarse, porque de repente sale una normativa que le cambia alguna cosa. Sí comparto

la opinión de las Organizaciones agrarias que es un cambio importante y que va a costar que el sector se adapte.

P.— Incluso el Sigpac tiene algunas deficiencias. Faltan coeficientes de subvencionabilidad de pastos.

R.— Hemos tenido un problema con el coeficiente de subvencionabilidad de pastos. Sacaremos una instrucción en breve. El Fega, cuando tomó las fotos de satélite, del Sentinel, en función de las fechas en las que lo ha hecho, ha habido en algunas zonas de Castilla y León -pocas, por cierto-, en las que ha confundido zonas improductivas con zonas que posiblemente ya fueran pasto seco. Y las ha eliminado de ese coeficiente.

Ya hemos estado en León, y en Palencia, y esta semana es en Ávila, las provincias donde hay más pastos para aprovechamiento de la ganadería extensiva, es explicar a la gente que nadie va a tener menos coeficiente del que tenía en el año 22 y que actualizaremos de oficio todos los coeficientes para que como mínimo tenga el del año pasado.

P.— Ha anunciado usted que tendrá operativo en tres o cuatro meses el Observatorio de la Cadena Alimentaria. ¿Será posible publicar ya la tan demandada lista de costes de producción que pueda servir para orientar los contratos?

R.— Hoy hay una reclamación nacional de las Opas al Observatorio de precios para que esos índices se publiquen. Otra cosa es el trabajo que ya hemos empezado a hacer. Yo creo que somos la Comunidad Autónoma que más desarrollada tiene la Ley de la Cadena, que más ha trabajado en el año 22 y que más va a seguir trabajando. En 2022 empezamos ya a tener estudios de costes en todas y cada una de las Denominaciones de Origen del vino.

Al final los estudios de costes se encargan a entidades privadas, en este caso a las universidades, y son orientativos. Por un lado estamos trabajando con el sector, para definir cuáles son los sectores que antes se quiere tener dentro de ese estudio, y que son los sectores perdedores en los que tienen la menor capacidad de negociación.

Seguimos desarrollando el papel del defensor de la cadena, seguimos haciendo inspecciones, este año tenemos previstos 400 controles para ver el cumplimiento de la Ley de la Cadena. Es previsible que tengamos la Ley del observatorio más o menos en el entorno de los tres o cuatro meses. Hemos impulsado la Ley de la Cadena multiplicando casi por cuatro el presupuesto destinado a ella. De 200.000 euros a los casi 800.000.

P.— La polémica sobre Vox y el diálogo social también está en la Consejería de Agricultura. Las Opas se quejan de que se les va a financiar menos,

o directamente de que no se cuenta con ellas, como pasó con la constitución de la Mesa del Porcino. ¿Contarán más, menos o igual con las Opas?

R.— Seguimos siendo de las cinco comunidades autónomas que cada cinco años analizan la representatividad de las Opas. Si el cambio a Vox hubiera supuesto que no hubiéramos querido tener interlocución con ellos, lo primero que hubiéramos hecho es no convocarles a las elecciones para decidir su representatividad. Existe una serie de foros regulados donde evidentemente está todo el sector, y luego existen mesas de trabajo en las cuales en algunas se les invita a participar y en otras no se les invita, lo cual no quiere decir que haya menos interlocución con ellos. Incluso en la del porcino hemos empezado ya a trabajar desde la siguiente reunión contando con ellos. La primera reunión fue un poco más vinculada a la parte industrial y no tanto a la de producción.

Y en cuanto a los aspectos más vinculados a la parte política, lo que sí que decimos desde Vox es que vamos a intentar que las ayudas sean por hacer, no por ser. Yo en ningún momento he dicho que vayan a disminuir los apoyos a las organizaciones agrarias, incluso si se dicho públicamente que los apoyos van a crecer, pero lo que también les he trasladado es que necesitamos que parte de esos apoyos vayan vinculados a determinadas actividades. Y para ello, cosa que no se había hecho en esta Comunidad Autóno-



PHOTOGENIC

ma—y la ley agraria es de 2014—, este año 2023 les voy a reconocer como entidades colaboradoras de la Administración, algo que marca la propia Ley agraria. Han pasado casi diez años sin que nadie les haya reconocido como tal.

Nuestro papel con las organizaciones va a ser cada vez mayor, independientemente de que ellos a lo mejor quisieran que cada quince días tuviéramos una reunión de lo que fuera. A veces la dinámica de la gestión de la Consejería no posibilita estar cada quince días reunidos.

P.— Parece que se disipa la sequía, que las perspectivas son más optimistas para la próxima campaña. La GHD está ahora reuniéndose con las juntas de explotación para las dotaciones del regadío...

R.— Hoy por hoy los embalses están casi diez puntos por encima del año pasado, pero hay una preocupación importante en el sistema del Pisuerga, que cubre una parte de las provincias de Palencia, Valladolid y Zamora que en este momento no llega al 50% y que puede dificultar muy mucho a la dotación que se asigne a esas zonas de riego.

Nosotros seguimos pidiendo al Ministerio tener una mayor capacidad de regulación, sobre todo en estas zonas en las cuales se producen en momentos puntuales cantidades de lluvia importantes que producen el desbordamiento de los ríos como hemos visto en los meses de octubre, noviembre y diciembre, y si no somos capaces de guardar ese agua luego nos puede llegar la circunstancia de

que si queremos utilizarla como pasa ahora no tengamos agua suficiente.

Por un lado vamos a seguir demandando al Ministerio mayor capacidad de regulación, bien haciendo pequeñas balsas, pequeñas presas o incluso recreciendo alguno de los embalses. Vamos a seguir pidiendo que se modernicen cada vez más regadíos.

P.— ¿Cómo se puede abordar esa modernización de regadíos?

R.— La modernización siempre supone ahorro y eficiencia de riego. Nosotros este año 23, que ya llevo firmando unos cuantos convenios a lo largo de este mes, vamos a seguir con las tecnologías de digitalización y de cambio de sistema energético. Ahora estamos implantando sistemas de energía solar fotovoltaica, en muchos de esos regadíos modernizados, donde estamos favoreciendo que el sector riegue con un coste, o con una rebaja del coste aproximada de entre el 40 y el 45%, aparte de depender cada vez menos de esa energía eléctrica.

Pensemos que ahora mismo ya hay firmados a lo largo de esta legislatura algo más de 60.000 hectáreas con un compromiso económico de cerca de 80 millones de euros en los cuales vamos a tecnificar esos regadíos, muchos de los cuales van vinculados a unas balsas que están en altitud y que se van a regar parcialmente prácticamente a presión, sin necesidad de coste energético.

Y eso lo que supone es que el sector, al optimizar los costes, sea más compe-

titivo y nos permita desarrollar un poco más esa vida en los entornos rurales. Al final el regadío es vida, es donde más incorporación de jóvenes hay, es donde más se instala la industria agroalimentaria, y es otra de las medidas que nosotros podemos desarrollar con el sector para seguir favoreciendo los regadíos.

Como novedad, ya hemos tenido varias reuniones, con lo que se denominan las CUAS (Comunidades de Usuarios de Aguas Subterráneas), donde el coste energético es muy alto, porque están sacando el agua a 200, 300 o 400 metros de profundidad. Vamos a intentar desarrollar este tipo de proyectos de tecnificación de regadíos para colocarles las balsas, los grupos de impulsión, las placas solares, y que puedan regar con mucho menos coste a lo largo de lo que nos queda de legislatura.

P.— Acaba de inaugurar la balsa de Villalón, que ha convertido en regadío algo más de 2.100 hectáreas, un proyecto que llevaba dos décadas en obras. ¿Habrá más de ese estilo en Castilla y León?

R.— Sí. Estos días he firmado el convenio de Vegas del Almar, en Salamanca, he estado en el Páramo Bajo, en la Presa de la Tierra... Hay muchos proyectos en los que estamos trabajando, para tecnificarlos y de alguna forma intentar que el coste energético sea inferior, y que no dependan de esa energía eléctrica que tiene muy preocupadas a las comunidades de regantes. Las hay que han cuadruplicado sus costes energéticos.

También en la balsa de Villalón habrá tecnificación con placas solares, y también lo estamos estudiando en otra zona en Tordesillas.

P.— El Presupuesto de la Consejería subió un 14% hasta los 433 millones de euros, 80 más que el año anterior. Se reprochó que era uno de los departamentos que menos crecía en dotación.

R.— A lo largo de este año pasado, a través de las líneas de PRTR (Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia), hemos sido capaces de obtener una financiación extra por parte del Ministerio de Agricultura de casi 33 millones de euros, que nos va a posibilitar estos días que todo el sector que solicitó a lo largo del año 22 ayudas para maquinaria de precisión, para agricultura y ganadería 4.0, para ahorro y eficiencia energética y para las plantas de biogás y de biomasa tengan la ayuda concedida.

Estamos hablando de que hemos pasado entre las dos líneas de unos 6 millones de euros a cerca de esos 32 millones. Para hacerse una idea, la línea de agricultura de precisión es entre 4 y 5 veces mayor que el Plan Renove del Ministerio, que se acabó en tres cuartos de hora, que estaba dotado con algo menos de 7 millones de euros.

Eso nos ayudó a subir ese presupuesto de ese 14 a casi 15% de crecimiento. Y lo importante para nosotros es el crecimiento en capítulos 4, 6 y 7. Es el presupuesto más inversor que tiene la Consejería prácticamente desde finales de los 2000. Desde 2008 o 2009 no había habido un presupuesto tan inversor.

P.— Vox pidió Agricultura como su consejería estrella. ¿Cree que hay margen para conseguir ese lucimiento esperado? ¿Cuál va a ser la diferencia de la Consejería con Vox?

R.— Ya hemos estado dos veces en Bruselas, yo he estado con el comisario en el mes de noviembre, intentando tras-

ladarle parte de esa filosofía que yo creo que no solamente es de Vox, sino que es bastante común e incluso en parte del sector, nosotros seguimos pensando que la política europea no tiene que ser tan verde, tiene que ser una política menos medioambientalista, más cercana a lo que tenemos que tener: esa seguridad y esa soberanía alimentaria.

Tenemos que tener una preferencia comunitaria que nos permita que cuando vengan productos de terceros países cumplan los mismos requerimientos sociales, ambientales y sanitarios que los nuestros, tenemos que entender que parte de esa estrategia *De la granja a la mesa* no tiene que ser una obligación

«He tenido dos encuentros con el comisario europeo, pero al ministro Planas le sigo esperando»

«Las tasas veterinarias van a estar bonificadas el próximo año»

«Vamos a acercar la investigación de Itacyl a las empresas»

como tal. De alguna forma yo no creo que Europa esté preparada para que en el año 2030 el 25% de la producción sea ecológico. Yo le transmití al comisario, que es polaco, que en Polonia ahora mismo solo el 4% de la agricultura está en ecológico, mientras que en España estamos en el entorno al 12%.

Lo que sí que se le reclama como política de Vox a Europa es que piense en Europa, piense en que tenemos que ser nosotros los que produzcamos para la población europea, mucho más que depender de terceros países. Se está viendo, con estas guerras frías y con la situación de la guerra de Ucrania, que depender de terceros países puede hacer que no seas capaz de abastecer a tu propia población. Eso sí que es algo que desde Vox hemos ido trasladando en sucesivas ocasiones al comisario.

P.— ¿Y el comisario ha sido receptivo?

R.— Sí. También le trasladamos la necesidad de que las medidas de condicionalidad reforzada deberían flexibilizarse para más años. Nos dijo que la Comisión lo estaba analizando y que casi con toda seguridad se iban a retocar para flexibilizarlo, para que los estados miembros tuviéramos más capacidad de decidir, como ha pasado este año.

P.— Entonces... ¿ha sido más fácil entrevistarse con el comisario europeo que con el ministro Planas? Porque creo que tiene usted pedido un encuentro bilateral desde los inicios de la legislatura, y no se ha producido todavía.

R.— No, todavía no ha llegado ese encuentro. Sigo esperando al ministro. El 17 tengo sectorial con él, presencial, allí, pero lo que es bilateral, que sí que se la

pedir algo así como cuatro o cinco veces, no ha llegado el momento.

P.— ¿Qué opina de la marcha del pacto PP-Vox? ¿Hay potencia suficiente para terminar la legislatura?

R.— Yo pienso que sí, cada vez hemos ido sincronizando un poco más esa diferencia de ideas. Pero realmente, como son ideas que están plasmadas en un pacto de legislatura, son comunes, independientemente que tenemos que mejorar un poco, a veces, la interlocución interna y sobre todo la capacidad de comunicación. Ya llevamos un año de rodaje, la interlocución es bastante fluida y el Gobierno se está ejecutando en beneficio de la sociedad, que es lo que se busca.

P.— El presidente Mañueco decía con el pacto anterior, el que hubo con Ciudadanos, que tenía que ejercer mucho la «santa paciencia». ¿Usted cree que va a tener que utilizar también mucho la santa paciencia con Vox?

R.— Yo me creo lo que él dice, que hay bastante diferencia entre esa parte del Gobierno con Ciudadanos y la parte del Gobierno con Vox. Sobre todo había una persona con la que era bastante difícil conseguir que el Consejo de Gobierno fuera fluido.

P.— Son muy criticadas las intervenciones de los procuradores más polémicos. ¿Qué diferencia ve entre las intervenciones de Gallardo y las de Igea o Pablo Fernández en las Cortes?

R.— Hay bastante diferencia, ya que hay dos que son proactivas y la otra es reactiva. Hay dos personas que están permanentemente provocando y hay otra persona que tiene que responder a la provocación. Yo entiendo que cada vez Gallardo lo está haciendo mejor y de alguna manera es alguien que le pasa como me puede haber pasado a mí, que no tienes esa fluidez y ese desarrollo político de haber estado en las Cortes con la experiencia de esas otras dos personas.

P.— Precisamente los «naranjas» decían cosas como que había que cerrar el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (Itacyl), porque era un «chiringuito»...

R.— Pues es todo lo contrario. Es importante. Hemos doblado el presupuesto de Itacyl para este año y queremos potenciarle bastante. Ahora mismo puede ser lo más potente que tiene la Administración a nivel de investigación en Agricultura, Ganadería y Agroindustria a nivel nacional e internacional. Tenemos muchos proyectos de ámbito nacional y comunitario donde nuestros investigadores están trabajando.

Precisamente este año, como novedad en la Consejería, vamos a intentar acercar la investigación a la empresa. Es algo que vamos a lanzar desde Itacyl. El otro día firmamos un convenio con Avilagro y lo que a mí me parece que no tenía mucho sentido es que investigáramos de puertas adentro, que nos dedicáramos a llenar las publicaciones científicas de cosas que hacemos bien y que eso no se trasladara a la empresa.

Dentro de poquito inauguraremos una de las cosas más importantes y más curiosas que tiene Itacyl, que es una especie de estómago tecnológico que permite analizar con multitud de parámetros el comportamiento que tienen muchos alimentos sobre las personas. Eso va a ser un avance importante dentro de las cosas novedosas que presentaremos del Itacyl. *GastroSyn*, se llama.



Mi carro me lo han cambiado.

Cómo un año de inflación ha dado la vuelta a los hábitos de compra... y venta

SOLANGE VÁZQUEZ



Un supermercado es un buen observatorio económico. Lo que metemos en el carro de la compra (y, sobre todo, lo que no) dice mucho de una época... y de nuestro bolsillo. ¿Parece exagerado? Veamos. Un carro hasta los topes de papel higiénico con muchos productos desinfectantes... Sí, el resumen de la pandemia. Uno poco lleno –18 productos de media–, con predominio de artículos de marca blanca y ‘packs’ de oferta... Ese es el de nuestros días, el carro de la inflación, fruto de un año de subidas de precios (el de la era precovid lucía repleto y llevaba más ‘alegría’ en forma de caprichos y productos frescos). Esta transición hasta el carro austero y triston que ahora llevamos (aunque a veces parece que más bien nos lleva él) es la consecuencia lógica de un año de catastróficas subidas de precios: en 2022 los

alimentos se encarecieron, de media, un 15,7%. Y ahora mismo el IPC interanual es del 16,6%, el más alto de la historia. Lo peor es que la subida en segmentos concretos tan básicos como el de la leche, los lácteos, las patatas o los huevos ha sido aún más pronunciada.

¿El resultado? Que en esta tesitura, llenar la cesta de la compra tiene un sobrecoste para las familias de 924 euros al año, según estimaciones de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU) –gastamos unos 38 euros cada vez que vamos al súper–, que ha denunciado que el último subidón del precio de los alimentos –un 2% en febrero– «coloca un amplio número de productos básicos en precios difícilmente asumibles por muchos hogares». La entidad se ha hecho eco, a través de un informe, de que el vapoole sostenido de la inflación ha obligado a las familias a echar mano de la hucha... y de otras cosas. «El 39% de los ciudadanos ya no cuentan con ahorros a los que recurrir para lidiar con nuevos incrementos de precios», alertan. Un 32% admiten que no le

ha quedado más remedio que pedir dinero a la familia o amigos y el 11% han recurrido a un préstamo bancario –con un importe medio de 4.500 euros–.

Este panorama no solo ha obligado a toda una generación poco acostumbrada a echar demasiadas cuentas con la comida a recortar en lo más básico, también ha hecho que se tengan que preocupar, quizá por primera vez, de lo que ponen en la mesa (algo que sí que han tenido que hacer muchos de nuestros mayores).

De hecho, ya se inhiben con la compra de comida hasta las familias que pueden permitirse pagarla sin problemas debido al clima de ansiedad e inseguridad del que es difícil huir. Sobre todo, porque las previsiones para este año son bastante sombrías, según los expertos.

Hasta las empresas del sector de la alimentación están ‘estresadas’, obligadas a cambiar el paso de baile sobre la marcha y mirando atentamente ese carro nuestro que tanto cambia y que a saber cómo será en un año. Así se ve el tsunami de los precios de la comida desde distintos ángulos.



Al detalle

Ofertas

Casi el 70% de los consumidores afirman que, en esta campaña de precios al alza, busca las ofertas para llenar el carro.

Mala sensación

El 84% de los consumidores creen que las marcas y los establecimientos han aprovechado la situación para subir los precios e incrementar sus ganancias. También creen que cuando pase esta crisis inflacionista el coste de las cosas se quedará con nosotros para siempre. Lo de 'todo lo que sube, baja' no lo consideran aplicable a los precios de la comida.

Peor dieta

El 50% de las personas encuestadas por la OCU admiten que la inflación ha tenido una repercusión negativa (aunque, de momento, moderada) en su dieta, ya que comen menos productos frescos y menos proteínas de calidad.

¿Cuánto se ha vaciado la cesta?

Su tamaño se ha reducido un 16%. A finales de 2021, antes de la crisis inflacionista, metíamos en el carro del súper unos 24 productos cada vez que íbamos. Un año después, la cantidad había descendido a 18.

¿Cómo ha cambiado el ticket?

Según datos de la consultora IRI Worldwide, en los tickets de compra se nota una caída media del 10%. Por otro lado, vamos al súper tres veces al mes y el gasto medio por cada ticket es de 38 euros.

En la 'guerra' por fidelizar a una generación de 'buscadores'

¿Cuándo se 'estresan' las empresas? Cuando no saben cómo va a actuar el consumidor con aperturas económicas. ¿Y qué pistas les están dando? «Compran productos de menor valor (pollo en lugar de carne roja) y optan por los de marca propia. Además, se ven muy influenciados por las ofertas», resumen portavoces de Eroski, que también destacan que se están dejando de comprar todos aquellos productos de mayor coste.

caída del consumo del producto fresco, que es la base de una alimentación de calidad, y un trasvase a otros productos de menor calidad», confirma Miguel Ángel Zamorano, director de Gestión de Tiendas y Marketing de BM Supermercados, quien apunta que ellos se han volcado en poner en marcha «bonos, vales, descuentos ajustados a cada tipología de cliente y consumo...».

'INFIELES'

53%

es el porcentaje de clientes que recurren a súper 'low cost'

«Si, este año todos se lo han tenido que currar mucho más», afirma Luis Cerdá Suárez, experto en investigación de mercados de la UNIR. Según explica, en las tiendas se esfuerzan por que nos llevemos género (ofertas de 'paga dos y llévate tres', 'segunda unidad al 50%') «porque lo que no se vende tiene un coste en el inventario, en el almacén». Y estas tácticas también tratan de 'engordar las compras' y ablandar al consumidor, menos emocional que antes. «Ahora se guía más por criterios racionales, es más 'buscador', más infiel a una cadena. Por eso las empresas están poniendo tanto énfasis en la fidelización», apunta el experto.

mucho más», afirma Luis Cerdá Suárez, experto en investigación de mercados de la UNIR. Según explica, en las tiendas se esfuerzan por que nos llevemos género (ofertas de 'paga dos y llévate tres', 'segunda unidad al 50%') «porque lo que no se vende tiene un coste en el inventario, en el almacén». Y estas tácticas también tratan de 'engordar las compras' y ablandar al consumidor, menos emocional que antes. «Ahora se guía más por criterios racionales, es más 'buscador', más infiel a una cadena. Por eso las empresas están poniendo tanto énfasis en la fidelización», apunta el experto.

¡Nos tocan lo 'básico'! La ansiedad nos pasa factura

«Los precios han ido subiendo y eso ha generado un clima de incertidumbre e inseguridad generalizada. La alimentación es algo tan básico que si nos la 'tocan' nuestra respuesta primaria es el miedo y un aumento de la ansiedad vital», alerta Isabel Aranda, psicóloga de TherapyChat.

DETERIORO

54%

es la proporción de gente cuya salud mental ha empeorado

Tal y como indica la experta, la cuesta arriba de precios del último año «ha pillado a todos con una predisposición postraumática después de la pandemia, muy negativa. Y cuando aún no estábamos recuperados, ha venido la inflación y ha causado un estrés brutal».

El tema está en las conversaciones, en los medios... «Ya no es la historia de 'que viene el lobo...'. Vamos a comprar comida y vemos que es verdad». Y así un mes tras otro, reajustando los gastos en algo tan básico como comer. La ilusión de progreso constante, de que los hijos van a vivir mejor que los pa-

res ha caído. A juicio de la especialista, que esta crisis inflacionista sea una fuente de ansiedad sostenida en el tiempo ha hecho que el 54% de los ciudadanos admitan que ha impactado negativamente en su salud mental y también física (46%). «Estamos viendo muchos casos de ansiedad por te-

matizando. Han aumentado los diagnósticos por problemas digestivos y osteomusculares y cremos incluso que va a notarse en la morbilidad», apunta Aranda.

De hecho, España está en cabeza de Europa en cuanto a toma de ansiolíticos. El año pasado, en plena escalada inflacionista, en una de cada cuatro familias alguno de sus miembros, o alguien de su entorno, consumió por primera vez ansiolíticos. Esto supone casi siete puntos más que en 2021 (18,5%), según el XII Barómetro de las Familias en España de The Family Watch.

Vamos más veces al súper, pero cargamos menos

Ante los aprietos económicos, la primera maniobra no es hacer cambios drásticos en lo que comemos: compramos lo mismo, pero más económico. Según el informe 'Sociedad y decisión alimentaria en España', presentado por el Instituto Universitario CEU Alimentación y Sociedad y Fundación Mapfre, ocho de cada diez personas se han lanzado a comprar más artículos de marca blanca y a buscar lo que quieren en establecimientos más baratos.

Por otro lado, se hacen más compras, sí, pero la realidad es que son más pequeñas y cada vez es más difícil ver esos carros llenos con forma de montaña, «sobre todo, entre la gente más joven», indica Eva Arranz, doctora de la Fundación Mapfre.

¿Qué hemos sacrificado primero? Según este informe, el 30% de la población ha disminuido la cantidad de alimentos frescos que consume -frutas, verduras y hortalizas-. En los hogares con cinco o más miembros o con menos ingresos, la caída de frescos supera el 53%. El consumo de carne y pescado ha descendido más de un 30%, algo que «puede suponer un retroceso en los buenos hábitos alimenticios», advierte Arranz.

Está claro que ahora mismo priorizamos cuadrar las cuentas domésticas: el 28,4% reco-

nocen que compra alimentos diferentes y hasta en establecimientos distintos según se encuentre a primeros de mes (con dinero fresco) o a finales (con el agua al cuello). A menor edad y con menores ingresos, más acusadas son estas dos 'mutaciones', revela el informe. Que también recoge que ahora mismo son el precio y la fecha de caducidad los dos criterios primordiales a la hora de meter en la cesta un producto u otro, en detrimento, por ejemplo, de la sostenibilidad.

ADIÓS

58%

es el porcentaje de personas que han eliminado caprichos que antes se daban

La OCU confirma estos extremos: compramos menos comida en general (así lo afirma el 23% de la población encuestada por la organización), hemos prescindido de los caprichos -alimentos no esenciales- (58%) y nos encomendamos a las ofertas (69%).

La OCU confirma estos extremos: compramos menos comida en general (así lo afirma el 23% de la población encuestada por la organización), hemos prescindido de los caprichos -alimentos no esenciales- (58%) y nos encomendamos a las ofertas (69%).

A fondo

Erik Montalbán/Andrea Garrote.

Lenar la cesta de la compra supone todo un reto para la mayoría de las familias en nuestro país, un suplicio incluso para muchos hogares. Pese a la reducción del IVA de algunos productos y los numerosos mensajes del Gobierno tratando de restar importancia al asunto, el precio de los alimentos continúa por las nubes ahogando a los consumidores mes tras mes.

Es más, año tras año, ya que la cesta de la compra lleva ya más de un año subiendo sin freno. Esto significa que a partir de ahora, de primeras, los distintos datos estadísticos solo van a reflejar parte de la subida real que están notando los consumidores en sus bolsillos desde que arrancó la presente crisis inflacionaria. Tanto es así, que en el mes de febrero el Índice de Precios de Consumo (IPC) de los

alimentos registró una subida histórica al llegar al 16,6% interanual, siendo la cifra más alta desde el comienzo de la serie en enero de 1994. No obstante, esta subida no es algo nuevo, ya que en la primavera de 2022 los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE) ya revelaban que los precios habían subido con bastante fuerza en los 12 meses anteriores. No con la virulencia que ahora sufrimos, pero

sí lo bastante como para que la subida acumulada en estos dos últimos años haya hecho mella en la economía doméstica de la mayor parte de los españoles.

En este sentido, el IPC de marzo de 2022 apuntaba ya a un incremento en el precio de los alimentos del 6,8% frente al mismo mes

de 2021. Sumado al citado 16,6% que se han encarecido en el último año, la subida acumulada de la cesta de la compra en España alcanza la friolera del 24,5%. Subida sobre subida.

Pero, ¿qué supone esto en dinero contante y sonante? Pues que las familias han tenido que enfrentarse a un sobrecoste medio de más de 1.400 euros en la cesta de la compra desde la primavera de 2021, según los cálculos de la Organización de Consumidores y Usuarios (OCU).

En este sentido, la organización de consumidores cuantificó recientemente que las familias de media gastaron 924 euros más en alimentación en el último año tras la subida de precios. Sin embargo,

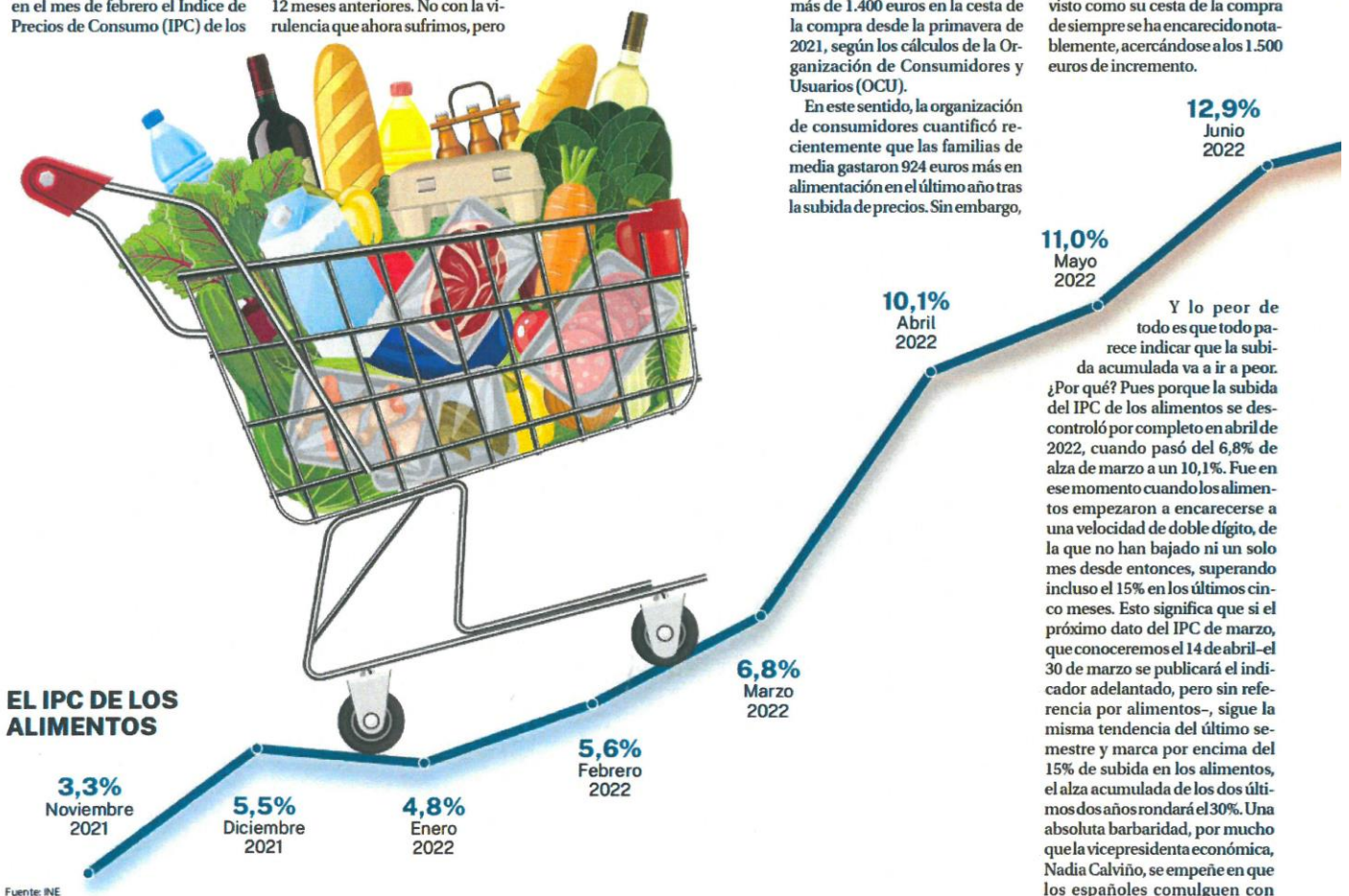
este aumento no se produce teniendo como base una cesta de la compra a precios «normales», sino que ya hace un año los precios habían subido ya. En concreto, la OCU ya apuntaba en la primavera de 2022 a un sobrecoste de más de 500 euros en alimentación respecto a 2021. Por tanto, en estos dos últimos años, los españoles han visto como su cesta de la compra de siempre se ha encarecido notablemente, acercándose a los 1.500 euros de incremento.

Y lo peor de todo es que todo parece indicar que la subida acumulada va a ir a peor. ¿Por qué? Pues porque la subida del IPC de los alimentos se descontroló por completo en abril de 2022, cuando pasó del 6,8% de alza de marzo a un 10,1%. Fue en ese momento cuando los alimentos empezaron a encarecerse a una velocidad de doble dígito, de la que no han bajado ni un solo mes desde entonces, superando incluso el 15% en los últimos cinco meses. Esto significa que si el próximo dato del IPC de marzo, que conoceremos el 14 de abril -el 30 de marzo se publicará el indicador adelantado, pero sin referencia por alimentos-, sigue la misma tendencia del último semestre y marca por encima del 15% de subida en los alimentos, el alza acumulada de los dos últimos dos años rondará el 30%. Una absoluta barbaridad, por mucho que la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, se empeñe en que los españoles comulguen con

La inflación asfixia a las familias

La compra sube un 25% en dos años: 1.500 € por hogar

► La última subida récord del IPC de los alimentos del 16,6% se acumula al 6,8% que ya se habían encarecido en marzo de 2022. Y desde abril irá a peor



Fuente: INE

LA RAZÓN (26/03/2023)

ruedas de molino al asegurar que ella sí -debe ser el único español- ha notado a una bajada a la hora de ir a hacer la compra.

O por mucho que el ministro de Alimentación, Luis Planas, busque excusas en la «mala meteorología» para justificar la subida récord del 16,6% del pasado mes de febrero, cuando se trata de un nivel muy similar al registrado desde el final del pasado verano. Todo ello mientras otras medidas impuestas por el Gobierno sí que han tenido una repercusión negativa sobre los precios, como el nuevo impuesto a los plásticos o las nuevas normativas en materia de transporte, que según los propios transportistas han encarecido un 20% los costes de la cadena.

Según la OCU, la última subida provoca que un gran número de productos básicos hayan incrementado notablemente su precio.

El azúcar es el alimento que más ha aumentado respecto a febrero de 2022, incrementándose su precio un 52%, seguido por la manteca (39%) y la leche (33%). Asimismo, el aceite de oliva y de girasol también han sido víctimas de esta subida, incrementando su precio un 33% y un 27%, respectivamente en el último año. A estos productos se le suman los huevos (+28%), las legumbres y hortalizas frescas (24%), las harinas y otros cereales (26%), el arroz (21%) y las patatas (21%). Pero también el precio del queso (20%), la carne de ave, de cerdo y de vacuno (alrededor del 14%) y el pan (13%) se han visto incrementados de forma considerable.

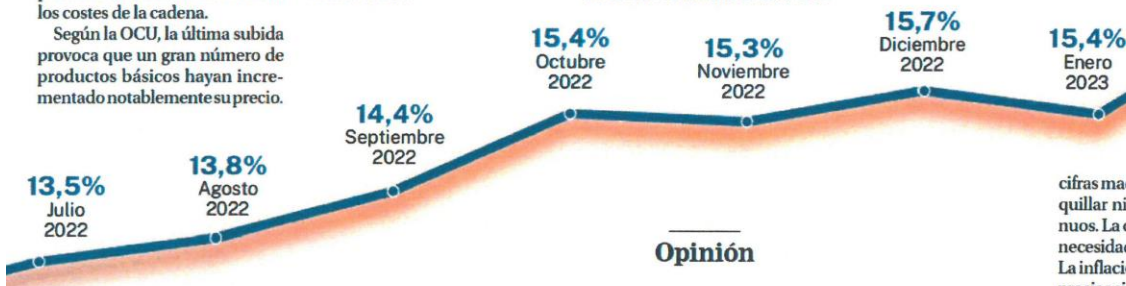
La OCU calcula que el gasto por hogar ha subido más de 900 euros este año y otros 500 euros el pasado

En diciembre, la OCU ya advertía de que el aumento de la inflación en los alimentos había provocado que nueve de cada diez consumidores estuviesen modificando sus hábitos, priorizando los productos en oferta, las marcas blancas y las compras en los supermercados más baratos. Además, las dificultades para llegar a fin de mes también se han visto

reflejadas en el consumo de productos frescos, como la carne y el pescado, ya que este se ha reducido un 32% en muchas familias, así como en el caso de las frutas y verduras (18%), sustituyéndolos por alimentos envasados y congelados, más baratos.

Ante este escenario problemático, la OCU ha exigido al Gobierno que se aumente de manera «urgente y sustancial» el importe del cheque de 200 euros para familias con ingresos de menos de 27.000 euros, así como el número de beneficiarios, elevando también los límites de ingresos. Además, considera que el IVA del 0% debería aplicarse también a la car-

ne y el pescado -en línea con lo que el Partido Popular ha pedido a Moncloa-, ya que son las principales fuentes de proteínas de muchas familias.



Opinión

Las imprudencias se facturan y tú las pagas

Víctor Fermosel

Europa está consiguiendo domar la inflación, España no. Con ello no quiero decir que tengan mejores resultados el resto de países de la UE, sino que ya empiezan a vislumbrar el fin de la situación más grave. Sin embargo, debemos ser conscientes de que esta situación vino para quedarse, y por ello muchos consumidores comienzan a replantearse sus prioridades en un país cuyo desembolso en el sector alimentario supera la media europea. Fuimos la peor economía en salir de la pandemia y vamos por el mismo camino con la inflación. Y es que el dopaje sin control trae efectos nocivos a largo plazo, a los que además uno se va acostumbrando, llegando incluso a depender del mismo para subsistir. Esto es lo que le ocurre a nuestra economía, tan abrumada y obstaculizada de ayudas, subvenciones, pagas y otros gastos de dudosa reputación que hacen muy difícil reaccionar ante esta situación algodantesca, y más en un año de elecciones donde la economía se relega a números intencionados de parte. Las ayudas fueron buenas y necesarias en su momento, pero la continua acción de dar dinero ajeno como



JESÚS G. FERIA

propio con intenciones algo espurias no es tan recomendable. Esto produce unos efectos de segunda ronda que vemos en la actualidad y que nos lastran como país, siendo superados recientemente incluso por Mé-

xico, convirtiéndose en la economía de habla hispana más fuerte del mundo en detrimento de una España perdida en el panorama internacional y cómplice del secuestro económico que se refleja en las calles, en las

cifras macro y en un paro imposible de maquillar ni con la treta de los fijos discontinuos. La cesta de la compra es un sorteo de necesidades cada vez más difícil de coronar. La inflación subyacente no pone freno y los precios siguen subiendo. La única solución de algunos es topar los precios. Lo mínimo que se puede pedir es seriedad. Ya vimos los efectos de leyes mal redactadas con consecuencias nefastas, no sigamos por esa senda, se puede incitar y recomendar, pero no

obligar a incumplir la ley por parte de quien debe respetarla y velar directa o indirectamente por su cumplimiento. Es imposible topar los precios por mucho que se quiera retorcer un artículo de una ley como es la del comercio minorista, en la que a su vez se habla del artículo 38 de la Constitución, referente a la economía de mercado y la libertad de empresa, acorde con la libertad para fijar los precios. Es un dislate en nuestra legislación querer pactar precios o los márgenes de los mismos, actuando como un cártel, lo cual no solo está prohibido por la legislación española, sino por la europea (Francia no está interviniendo el mercado). Además, el Estado tiene mecanismos legales para luchar a favor de su propósito, como son medidas de tipo impositivo o formato subvencionable, no siendo entendible el querer tensionar al máximo la ley de la cadena alimentaria obligando al productor a vender a pérdidas, asunto por otra parte también prohibido por la UE.

V. Fermosel es profesor de EAE Business School

SECTOR EXPORTADOR

Calidad contra volumen

La obsesión del Consejo Regulador es potenciar la producción de mayor calidad, categoría Guarda Superior (mínimo de 18 meses de crianza en botella): 32 millones de botellas en 2022, con un incremento del 40,7 en relación a 2021.

4,58%

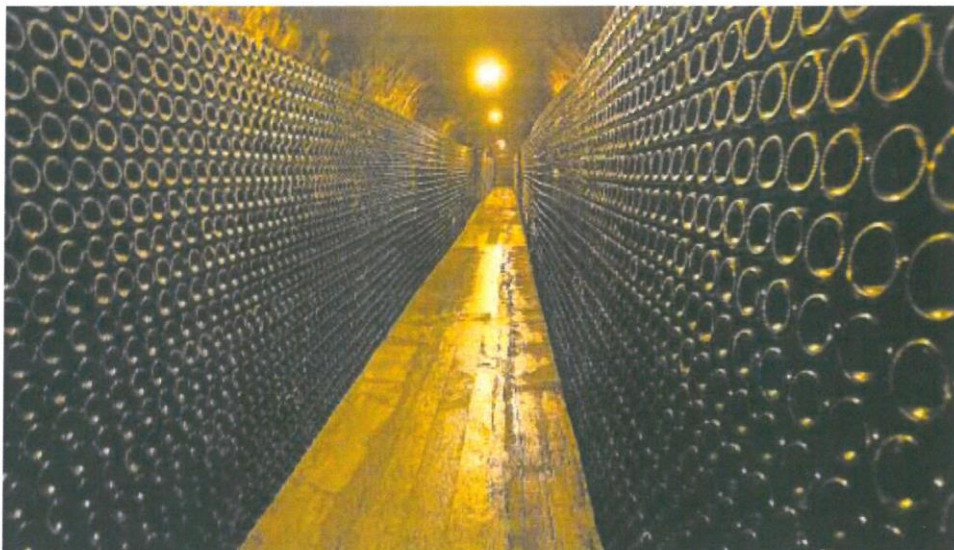
En el último ejercicio se vendieron 249 millones de botellas (4,58% más). En España (13% de incremento), el cava sigue siendo dominante entre los espumosos (86,3%). Por zonas geográficas, Cataluña y el Levante concentran el consumo.

Cataluña concentra la mayor producción

La D.O. Cava reúne más de 38.000 hectáreas de viña, 6.200 viticultores y 349 bodegas asociadas, la gran mayoría concentrados en Cataluña, donde se ubican gigantes del sector como Freixenet, el mayor productor.

69%

El cava es una de las grandes palancas de las exportaciones españolas. El 69% de su producción se vende fuera de España, siendo Alemania el país de mayor consumo. Le siguen EE.UU., Bélgica y el Reino Unido.



Bodega en Sant Sadurni D'anoia // INES BAUCELLS

El Consejo Regulador, con el aval del Ministerio de Agricultura, aboga por limitar las nuevas viñas para evitar la «devaluación»

Consejo Regulador. Para el sindicato agrario, la resolución «hipoteca el crecimiento de la producción de cava extremeño», y pide a la Junta de Extremadura que presente un contencioso-administrativo en la Audiencia Nacional, recordando que en años anteriores ya se consiguió levantar judicialmente las limitaciones de nuevos cultivos. En su notificación rechazando el recurso, el ministerio recuerda la necesidad de evitar «un riesgo de devaluación significativa de la D.O.» y el hecho de que de las ocho comunidades con territorio en la zona geográfica cava, tan solo se recibió informe negativo de Extremadura.

«Potencial no aprovechado»

Desde el Consejo se precisa a este diario que «los estudios técnicos independientes demuestran que la superficie de la D.O. ha crecido en los últimos años muy por encima de las ventas», y ello se manifiesta de forma muy destacada en los municipios de Almendralejo y Requena, «los cuales disponen de un potencial de producción acorde con su superficie muy por encima de sus botellas vendidas, no llegando ni a un 30% de su capacidad, con lo cual disponen de un potencial de crecimiento elevado no aprovechado». «Con este escenario, incrementar la superficie, conlleva un elevado riesgo de devaluación de la D.O.», añaden desde el Consejo.

Los productores de Requena tienen por otra parte otro litigio abierto con el organismo regulador, tras lograr, con aval judicial, que se les permita usar la denominación Cava de Requena. El Consejo ha anunciado por su parte que seguirá litigando para impedirlo, al entender que dicha denominación puede confundirse con otra D.O. de la zona, la de vinos Utiel-Requena.

No es el único conflicto que debe afrontar la D.O. Más allá de los problemas con Extremadura y Valencia, el Consejo asiste incrédulo, y con mayor preocupación, a la posibilidad de que llegue a autorizarse, como se ha especulado, una nueva D.O. dentro de la propia D.O., en este caso impulsada por productores catalanes ya escindidos de la original y que abogan aun por mayores restricciones y una apuesta por la gama alta de producto. Como se ve, el sector ha superado las turbulencias políticas, pero no las internas.

El cava supera la tensión política pero no los choques entre las regiones productoras

► Extremadura recurrirá contra la limitación de cultivos y la D.O. contra la denominación Cava de Requena

ALEX GUBERN
BARCELONA

«Fueron años muy duros. Lo pasamos mal». En el sector del cava catalán, los años del 'procés' no se recuerdan con agrado precisamente. La tensión política tomó uno de los productos más emblemáticos de la comunidad como 'punching ball', y las llamadas al boicot pusieron al cava en la diana. Nunca ha existido un estudio definitivo sobre el impacto real de las citadas campañas -primera oleada durante la reforma del Estatuto, segunda con el 'procés'-, entre otras cosas porque las empresas siempre han sido remisas a dar datos de ventas de manera segregada geográ-

ficamente, en una especie de conjura en el sector por hablar del asunto cuanto menos mejor. Los buenos datos de 2022 hechos públicos esta semana -249 millones de botellas vendidas, un 4,58% más-, confirman en todo caso que las turbulencias políticas han quedado atrás.

Sí es cierto que en los últimos años, coincidiendo con esos episodios, se ha producido un importante incremento de la producción de cava en regiones de fuera de Cataluña, la comunidad que históricamente, y de forma casi monopolística, concentraba a los embotelladores. Esta mayor diversificación, con núcleos de producción no catalanes en la Comunidad Valenciana (trece millones de botellas al año en Requena frente al total de 250 de la D.O.) o Extremadura (6,5 millones de botellas en Almendralejo), ha generado a la vez alguna tensión por la forma en la que el Consejo Regulador gestiona la D.O. Cava, aunque en ningún caso son tiranteces de tipo político. «Son tensiones normales entre formas distintas de gestionar la

D.O. y ver la producción», apuntan fuentes del sector a ABC, aliviadas en todo caso por el hecho de que la D.O., aunque peculiar por su diversidad geográfica, ya no está en el foco político.

La principal discrepancia entre los productores no catalanes, particularmente los extremeños, y el Consejo Regulador se produce por la limitación de nueva superficie de cultivo. Desde el Consejo ya hace años que se aboga de manera clara por priorizar calidad frente a volumen, una bandera que esta misma semana volvía a levantar el presidente de la D.O., Javier Pagés y confirman desde el Consejo a ABC.

La última escaramuza se produjo hace apenas dos semanas, cuando el Ministerio de Agricultura rechazaba el recurso de alzada presentado por la Unión de Agricultores y Ganaderos de Extremadura contra la resolución del mismo departamento que limita a 0,1 hectáreas las nuevas plantaciones en la D.O. Cava para 2023, 2024 y 2025, restricción que se adoptaba tras la recomendación del

«En España no será necesario retrasar la edad de jubilación»

José Luis Escrivá Ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones

Alega que Francia pasa por una situación distinta y se muestra convencido de que «por supuesto es la reforma definitiva» del sistema de pensiones

LUCÍA PALACIOS / JOSÉ M. CAMARERO

MADRID. Su cara refleja la satisfacción de haberlo conseguido. Eran pocos los que pensaban que iba a ser capaz de llevar a cabo el reto más importante que tiene España, la gran asignatura pendiente del país: reformar el sistema de pensiones para lograr su equilibrio financiero tras más de una década en números rojos. Pero José Luis Escrivá (Albacete, 1960), el actual ministro de la Seguridad Social, al que le han llovido las críticas por todos los frentes, al que han tachado de «inflexible» y «empecinado», ha cerrado su diseño con el apoyo de los sindicatos, con el previsible respaldo de la mayoría de partidos y con el aval de Europa. Y no, él no duda de que estas medidas perdurarán y no se necesitarán más cambios al menos hasta 2050, pese a que son muchos, entre ellos su querida Airef, los que lo ponen en duda.

«Por fin tenemos una reforma completa de las pensiones. ¿Ha hecho la reforma que ha querido o la que le han dejado?»

«Es la que proponía el Pacto de Toledo. Pero ha tenido que ir modulando sus ideas iniciales. ¿Le hubiera gustado una ampliación de años mayor para calcular la pensión inicial?»

«Con el periodo de cálculo pretendemos dar respuesta a la recomendación del Pacto de Toledo de personas, sobre todo mujeres, que sufren baches en su carrera laboral. La solución que hemos acordado es plenamente satisfactoria y conseguimos mejorar la sostenibilidad del sistema.»

«¿Cómo ha conseguido que Bruselas aceptara el método de cálculo dual cuando exigía una ampliación de años?»

«Esta solución implica durante el periodo transitorio efectivamente un gasto mayor, que es moderado, y eso lo hemos compensado con ajustes adicionales en el

mecanismo de equidad intergeneracional. Pero las conversaciones con la UE se han centrado en la arquitectura del sistema desde el punto de vista de la sostenibilidad y en que existan métricas y procedimientos que nos garanticen a todos que el sistema es robusto, sostenible y sólido en un horizonte que se extiende hasta 2050, que es cuando el sistema estará más tensionado.»

«¿Está dando Bruselas más margen de maniobra a los países para negociar la reforma de las pensiones al estar los parlamentos más fragmentados?»

«Creo que se da más margen a los países a definir sus propias sendas, que sean creíbles, pero que sean realistas. Y, al mismo tiempo, lo que hay que hacer es establecer mecanismos más explícitos de corrección en caso de desviaciones.»

«¿Considera entonces que esta reforma de las pensiones es la definitiva?»

«Por supuesto, esta reforma permanecerá en el tiempo. Esta reforma es más ambiciosa que las reformas anteriores y el sistema sale muy robusto y muy sólido.»



Escrivá, durante la entrevista. v. c.

«¿Puede afirmar que las pensiones en España mantendrán en 2050 el actual nivel de generosidad?»

«En España este nivel es del 75% del último salario y es una exigencia del Pacto de Toledo que continúe siendo así. Las pensiones tienen que mantener su poder adquisitivo y, en la medida en la cual los salarios evolucionen manteniendo también el poder adquisitivo, sí se mantendrá este nivel. Ahora no se ha tocado la edad de jubilación, que es lo que ha hecho Francia. ¿Pero será necesario en el futuro retrasarla aunque sea solo un poco?»

«No, no, el sistema con todo lo que hay ahora es sostenible. España ha hecho reformas paramétricas hace ya tiempo que hacen que nuestro sistema sea muy sólido y muy sostenible. Perfectamente sostiene niveles de pensiones como los actuales mediante el robustecimiento del sistema por la vía de los ingresos y las medidas sobre incentivos positivos a la jubilación demorada y de desincentivos a la jubilación anticipada.»

«¿Entonces al menos hasta 2050 se mantendrá la actual edad de jubilación?»

«Los cálculos nos dicen que la edad legal de jubilación actual es absolutamente suficiente para mantener la sostenibilidad del sistema a corto, medio y largo plazo.»

«La Airef, sin embargo, no piensa lo mismo y su presidenta aseguró este viernes que para hacer sostenible el sistema o se retrasa más la edad de jubilación o se elevan el número de años para cobrar la pensión, como ha hecho Francia.»

«Hemos incluido una cláusula de cierre que dice que, en caso de que hubiera una desviación significativa respecto a la senda de



sostenibilidad prevista, el Gobierno, junto con el diálogo social y el Pacto de Toledo, propondrá medidas para corregir dicha desviación. Creo que son esos los actores que deben decidir cuáles serían esas medidas y, en cualquier caso, como he dicho antes, nuestro nivel de gasto en pensiones es sostenible y no necesitamos modificar la edad legal de jubilación. En el caso de que los actores a los que les tocara tomar esas medidas no planteen ninguna, lo que

sucediera es que subiría el mecanismo de equidad.

«¿No tendrá que dedicar el Estado más dinero a las pensiones en detrimento de otras partidas?»

«No, en esta reforma no se contemplan contribuciones adicionales a las ya acordadas de los Presupuestos Generales del Estado de ingresos que no estén dentro del sistema de la Seguridad Social. No resultan necesarios. Con los niveles actuales de cotización, más estos elementos adicionales que hemos añadido, el sistema es sostenible y, por tanto, hay suficiencia y hay equilibrio financiero básicamente para los próximos 25 años.»

«El PP apunta que creando 1,8 millones de empleos se generarían 16.000 millones más en cotizaciones. ¿Lo ve factible?»

«Todos queremos que crezca mucho el empleo y, de hecho, lo está haciendo después de la reforma laboral, especialmente en este pri-

COMPROMISO
«Las pensiones mantendrán el actual nivel de generosidad en 2050»

CON LAS NUEVAS MEDIDAS
«La reforma hace el sistema sostenible y habrá equilibrio financiero para los próximos 25 años»

DEMANDA DE LA SANIDAD
«No está encima de la mesa que médicos y enfermeras puedan jubilarse a los 60 años»

El ministro de Seguridad Social, José Luis Escrivá, posa para este periódico en la sede del Ministerio en Madrid.
VIRGINIA CARRASCO



«Quien tenga una urgencia en la Seguridad Social, que acuda sin cita»

L. PALACIOS / J. M. CAMARERO

–¿Es consciente de las dificultades que tienen los ciudadanos para conseguir una cita en una oficina de la Seguridad Social?

–La Seguridad Social está haciendo más atención presencial que antes de la pandemia. En 2022 se realizaron 17 millones de atenciones personales. El nivel de atención es muy alto, lo que no quiere decir que no haya situaciones, sobre todo en algunas provincias, donde haya algunas dificultades, algunos cuellos de botella que estamos gestionando. En la última década se ha reducido en un 24% el número de funcionarios. Estamos corrigiendo esa situación, sobre todo en aquellos sitios donde se produce más presión. Estamos incorporando miles de funcionarios y tenemos ya los procesos en marcha.

–¿Cuántos funcionarios se incorporarán este año?

–Está previsto incorporar por distintas vías 3.900 funcionarios. Ese es el objetivo, tenemos presupuesto para ello y los procesos en marcha, pero es la situación tan deficitaria de partida, que es un auténtico reto.

–A día de hoy es tarea imposible conseguir una cita.

–Si alguien tiene una situación de urgencia puede acudir directamente a las oficinas, que se le atenderá. El 20% de las atenciones en la Seguridad Social no son por cita.

–¿Se ha puesto ya fin a ese fraude de venta de citas?

–Creemos que sí, estamos en ello. Estamos bloqueando las direcciones IP desde las cuales se utilizaban robots para acumular citas y lo evaluaremos en las próximas semanas para ver si realmente hemos conseguido evitar este tipo de malos comportamientos.

–Es cierto que los descensos de afiliación del último día del mes no se han corregido tanto, pero lo que son contratos de un día o de dos días o de una semana, eso sí han bajado muchísimo.

–Se avecinan en unos días cambios en el Gobierno... ¿Teme por su puesto?

–Eso está en manos del presidente del Gobierno.

–¿Volvería a repetir como ministro?

–De nuevo depende fundamentalmente del presidente del Gobierno, no de mí.

mer trimestre de 2023. Estamos viendo cifras récord de crecimiento del empleo. Pero decir que voy a crear 1,8 millones de empleos sin explicar cómo es poco útil desde el punto de vista de la sostenibilidad. Y, por otro lado, la subida que se produce de cotizaciones sociales con esta reforma es absolutamente moderada y no pone en cuestión la competitividad de las empresas españolas. Es decir, no pone en peligro, en ningún caso, la creación de empleo. –Sabe que la crítica principal de los empresarios va por esa línea. –Tienen que poner números encima de la mesa que pongan de manifiesto eso y no los han puesto. Los niveles de competitividad de las empresas españolas son muy buenos en este momento y con esta subida se mantienen sustancialmente. Y yo no he visto ningún número que contradiga esto. –¿Espera tener en el Congreso un apoyo amplio?

–Nuestra aspiración es tener máximo apoyo. Creo que hay una predisposición muy amplia para apoyar esta reforma.

Jubilación parcial

–Antes del 30 de junio ha prometido cambios en la jubilación parcial. ¿Se va a flexibilizar?

–Hay margen para hacer ajustes en la flexibilización de la jubilación parcial y vamos a ver qué resultados va dando el proyecto piloto que se ha puesto en marcha con los médicos y pediatras de Atención Primaria, que desde enero, después de la edad de jubilación, pueden compatibilizar su trabajo al 100% de jornada con el 75% de su pensión o, alternativamente, poder trabajar a media jornada y mantener también el 75% de su pensión y sus remuneraciones como médicos.

–¿Se crearán nuevos incentivos? –Vamos a ver cómo funcionan

estos incentivos. Nosotros en la primera etapa apostamos por ver cómo funciona la jubilación demorada y ahora yo creo que es el momento de ver también si hay que hacer ajustes en la jubilación parcial.

–¿Permitirá a los médicos y enfermeras jubilarse a los 60 años sin merma en su pensión tal y como piden?

–No, no está encima de la mesa. –¿Cómo se está comportando el mercado laboral en este 2023?

–Se está comportando claramente por encima de las expectativas. Nuestra estimación es que tendremos en el primer trimestre unos 250.000 empleos más, con lo que probablemente sea el mejor trimestre de toda la serie histórica. El dato de marzo es absolutamente espectacular, cerca de 200.000 empleos en afiliación media, pero febrero ya fue un mes muy, muy bueno.

–¿A favor de que se proporcione

el dato mensual de los fijos discontinuos sin actividad?

–Es un tema que está mirando el SEPE, pero ya tenemos distintas métricas para evaluar esto y la EPA desde luego las tiene. Lo que quiero aclarar es que es una estadística que no afecta a la afiliación. Los fijos discontinuos solo aparecen como afiliados si están en alta, es decir, efectivamente trabajando.

–¿Quiere decir que la estadística del SEPE no sirve tanto para medir la cantidad de parados que realmente hay, sino la EPA?

–La EPA siempre ha sido la estadística en España de referencia para el paro. La del SEPE es un registro administrativo de las personas que están en ese momento. –La reforma laboral ha reducido a mínimos la temporalidad, pero no ha logrado rebajar la cantidad de bajas que se producen el último día de mes. ¿Nos hemos quedado cortos?

Una protesta ecologista deja 31 heridos en Francia

Un millar de radicales se infiltraron en la manifestación contra una balsa de riego en el pueblo de Sainte-Soline

BEATRIZ JUEZ

PARÍS. Sainte-Soline, una pequeña localidad rural francesa situada entre Poitiers y Burdeos, se convirtió ayer en escenario de una batalla campal con violentos enfrentamientos entre radicales y gendarmes. Miles de personas —entre 6.000, según la prefectura, y 30.000, según los organizadores— y decenas de tractores acudieron a este pueblo para protestar contra la construcción de una balsa de riego para la agricultura a pesar de que las autoridades habían prohibido la cita.

Entre los asistentes pacíficos se infiltraron unos mil militantes de «la ultrazquierda» y la extrema izquierda» de gran «violencia», denunció el ministro del Interior, Gérald Darmanin, en línea con lo que ha ocurrido en las movilizaciones contra la reforma de las pensiones en todo el país. Según sus datos, 24 gendarmes y siete participantes en la marcha —los organizadores de la protesta elevan la cifra a decenas—

sultaron heridos. Un agente y un manifestante se encuentran en estado grave. Además, un fotógrafo del diario regional 'Sud Ouest' sufrió lesiones en la cabeza por el impacto de varias piedras y en una mano tras alcanzarle un cóctel molotov. En total hubo quince detenidos y bolas de petanca, hachas, bombonas de gas, machetes, cuchillos o material inflamable entre los objetos incautados.

Desde el extranjero

Los activistas más radicales lanzaron contra los gendarmes tiros de mortero, cócteles molotov y proyectiles diversos. Los agentes respondieron con cañones de agua y gases lacrimógenos, pero cinco de sus vehículos quedaron calcinados. «Incalificable, insostenible. Nadie debería tolerar esto. Apoyo total a nuestras fuerzas del orden», escribió Darmanin en una red social. El ministro exigió que todos los representantes políticos «condenen con la mayor firmeza y sin la menor ambigüedad» lo ocurrido. La Francia Insumisa, el partido izquierdista de Jean-Luc Mélenchon, denunció la fuerte represión policial hacia los manifestantes.

«¿Cómo milicias de ultrazquierda armadas, en parte llega-



A la marcha de protesta acudieron decenas de tractores. THIBAUD MORITZ / AFP

das del extranjero, provistas de explosivos, con intenciones tan previsibles, han podido converger hacia Sainte-Soline para atacar a gendarmes, agricultores y periodistas? Este Gobierno ha perdido el control», opinó Jordan Bardella, presidente de Reagrupación Nacional, el partido ultraderechista que lidera Marine Le Pen. Éric Ciotti, el político al frente de Los Republicanos, la derecha moderada, comparó a los manifestantes con «terroristas». «Quiéren acabar con Francia. Ya es hora

de combatirlos», reclamó.

Las autoridades galas habían movilizado a 3.200 gendarmes y policías para esta protesta que consideraban de alto riesgo, ya que se esperaba la presencia de 1.500 radicales venidos de otros puntos de Francia y del extranjero. La marcha estaba organizada por el colectivo 'Bassines non merci' (Balsas de riego no, gracias), el movimiento ecologista Soulèvements de la Terre y la Confederación Campesina. «No pasarán», gritaron varios de los or-

ganizadores en español antes de que comenzara la manifestación.

El proyecto de una balsa de riego en Sainte-Soline, promovido por los agricultores de la zona, cuenta con el apoyo del Gobierno francés y las autoridades locales. Su construcción serviría para recoger en invierno agua para utilizarla en verano y regar los cultivos en caso de sequía o de restricciones. Sus detractores denuncian que unos pocos acaparen tanto agua para la agroindustria o la agricultura intensiva.

Una lucha ecologista en el corazón rural del país termina en un violento enfrentamiento con la policía y da fe de la espiral destructiva de la oposición callejera a Macron

“Esto no es solo por las jubilaciones, es por todo”

ANTONIO JIMÉNEZ BARCA
Sainte-Soline

En el camino de tierra hay una chica de no más de 20 años tirada en el suelo, cubierta con una de esas mantas térmicas como de papel de aluminio dorado. Tiene la cara desfigurada, un ojo amoratado y la boca llena de sangre. Se queja en un murmullo que nadie entiende. Alguien pide a los manifestantes que vuelven de la concentración (manchados de barro, con cascos, con mascarillas antiguas colgadas del cuello) que se aparten del camino para dejar paso a una ambulancia que llega bamboleándose por los baches. El pueblo que está a la espalda se llama Sainte-Soline, en la provincia de Deux-Sèvres y es una aldea pegada a una llanura verde en el corazón rural del oeste profundo de Francia. El caminito es simplemente un paisaje después de la batalla. Cerca hay policías en motos todoterreno patrullando por los campos, manifestantes sentados en la vereda, exhaustos, algunos magullados. Un helicóptero sobrevuela la zona imprimiendo a todo un toque que no se sabe si es apocalíptico o simplemente incongruente. Por el suelo, entre los sembrados, se esparcen los cientos de vainas grises de las bombas lacrimógenas arrojadas hace poco, hay montañas de ropa tirada por alguien que ha salido corriendo, un paraguas roto, pancartas abandonadas y hogueras encendidas. Huele a quemado. Al fondo arden dos furgonetas de policía, en el puro campo. Son las cuatro de la tarde. A las once de la mañana empezó todo. Se enfrentaron en este lugar en medio de la nada, durante más de una hora, un ejército de policías contra otro de manifestantes.

Los ecologistas aseguran que reunieron a más de 25.000 personas. La prefectura rebaja la cifra a 6.000. Los policías eran más de 3.000. El motivo de la lucha, una montaña artificial de varios metros de alto que alojara una megapiscina de 10 hectáreas de superficie para almacenar agua a fin de facilitar el riego de algunos agricultores de la comarca. Los ecologistas sostienen que robará un agua subterránea necesaria para la zona y que lo que hay que hacer es cambiar los cultivos, sobre todo el maíz, para no derrocharla. El Gobierno apela a las sequías continuas, sufragando parte del proyecto y lo defiende. Pero, más allá de la razón concreta, subyace otra, más honda, más difusa si se quiere, que empuja a muchos franceses a manifestarse cada vez más y a otros a manifestarse cada vez más violentamente: la cóle-

Los manifestantes acusan al presidente francés de no escuchar al pueblo

“La miseria crece en la calle. Por eso todo se convierte en cólera”, dice Youf

“Hoy estoy aquí. El martes, contra el aumento de las jubilaciones”

ra, el hartazgo y la rabia que dicen sentir contra su Gobierno y contra su presidente, Emmanuel Macron, están transformándose en mil batallas diferentes que estallan y se reparten por todo el país. El detonante ha sido la ley aprobada en la Asamblea francesa del aumento de la jubilación, de los 62 a los 64 años. Pero el mar de fondo arrastra muchas más cosas.

Hay brigadas de sindicalistas en distintas zonas del país que, según mostraba ayer la cadena de radio France Info, se encargan estos días de sabotear plantas eléctricas para que dejen de abastecer determinadas fábricas; hay refineries tomadas por los trabajadores que amenazan con dejar los coches franceses sin gasolina. Y el martes que viene está convocada una nueva jornada de protesta nacional, con manifestaciones previstas en las principales ciudades del país que terminarán, probablemente, con más episodios violentos. Francia vive inmersa en una bronca creciente por ahora. Uno de los jóvenes manifestantes en el campo de Sainte-Soline, Renaud, de 25 años, mientras abría la puerta ayer de otra ambulancia para que entrara otro herido, anunciaba: “Hoy estoy aquí, pero el martes estaré contra el aumento de las jubilaciones. En el fondo, es la misma lucha ecológico-social”. Una chica de la misma edad que yacía malherida en el suelo, sin querer decir su nombre, añadió: “Por esto de



la megabalsa de agua ya se manifestó la gente en octubre, pero ahora hemos venido más. Y la represión es más fuerte también”.

Thomas, Besson, de 37 años, vestido con camisa azul, pantalones beige y bufanda de colores, avanza despacio por el camino. Es una especie de filósofo local que lleva en una mano —tan francés él— un libro de Noam Chomsky, *Sobre la naturaleza y el lenguaje*. Se acerca a los cientos de furgonetas que rodean aún la montaña de pega —aún la protegen del asalto de los ecologistas— y preguntado por su opinión sobre la manifestación di-

ce: “Estoy de acuerdo con los ecologistas. Pero el problema principal es que Macron no escucha al pueblo. Ha aprobado la ley de la jubilación por un artículo, el 49.3, que le exime de la votación de la Asamblea, lo que quiere decir que tiene miedo a que salga que no. Y eso no es democrático”.

Ultras en la batalla

Un periodista de la zona oye a Besson y después cuenta, aún asombrado, la batalla violentísima que acaba de presenciar: “Llegaron los ecologistas. Pero al frente había unos millares de ultras dispuestos a armarla. Ve-



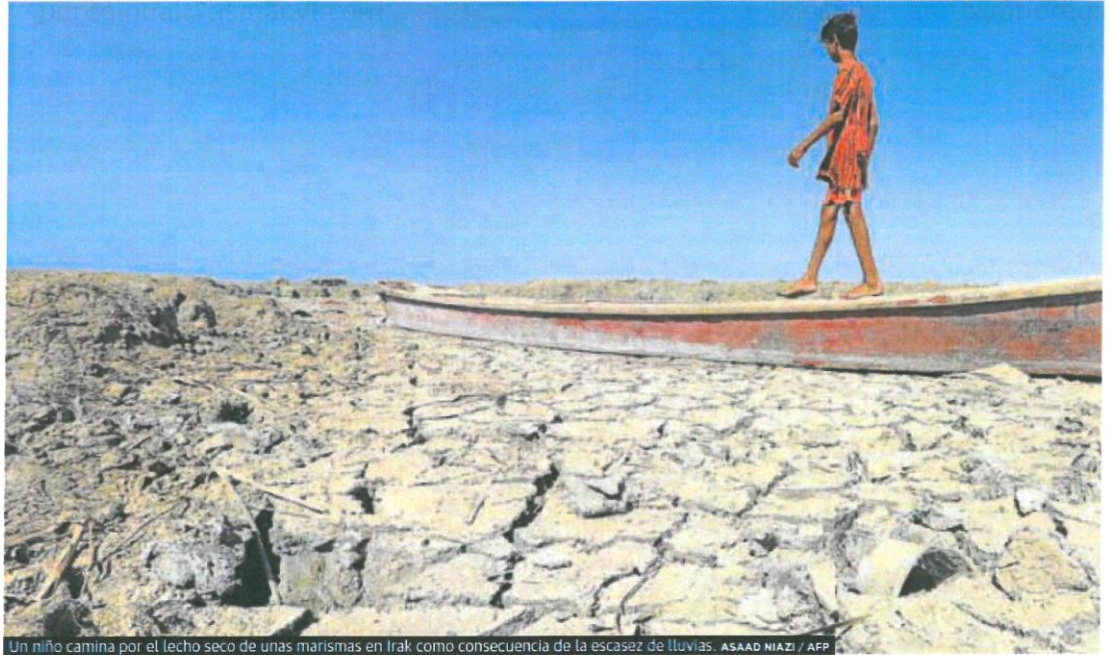
Así se nota el cambio climático en el día

Día Mundial del Clima. Vuelos con más turbulencias, seguros de hogar más caros, menos disponibilidad de agua, de miel y hasta de jamón 'pata negra'... Repasamos algunos de los efectos de la crisis medioambiental

El verano ya dura cinco semanas más que en los 80

MUERTOS DE CALOR
El de 2022 fue el verano con la temperatura media más alta desde 1916 en España. En todas las comunidades autónomas se registraron récords por altas temperaturas y nuestro país estuvo 42 días bajo situación de ola de calor, algo sin precedentes. «Si tomamos como referencia el conjunto de las olas de calor de la última década, vemos que duplican en número a las que se producían en las décadas anteriores», confirma Rubén del Campo, técnico de Meteorología y portavoz de Agencia Estatal de Meteorología (Aemet). «Eso no quiere decir que la estación estival de 1915 fuese más cálida que la actual, sino que, con los estudios realizados, lo que podemos afirmar es que no hay precedentes de un verano tan cálido como el de 2022 en los últimos 106 años, como mínimo».

Actualmente, el verano se extiende cinco meses, advierten los meteorólogos, pues los 30°C se alcanzan en fechas más tempranas del mes de mayo y los otoños transcurren con más calor de lo habitual. Desde la década de 1880, la temperatura global promedio en la superficie terrestre ha aumentado casi un grado Celsius. Si no se toman medidas inmediatas, podría aumentar entre 2,6 y 4,8 grados Celsius para finales de este siglo, tal como advierte el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés). La subida de la temperatura puede afectar negativamente a la salud pública. El sistema de monitorización de la mortalidad diaria por todas las causas (MoMo), del Instituto de Salud Carlos III (ISCIII) estimó que en España se produjeron más de 4.700 muertes relacionadas con el calor entre finales de abril y comienzos de septiembre de 2022. Además, la sequía podría reducir el acceso a agua potable, afectando a la seguridad alimentaria y la higiene, especialmente en las poblaciones vulnerables. Las enfermedades transmitidas por vectores, como el dengue o la malaria, se podrían extender.



Un niño camina por el lecho seco de unas marismas en Irak, como consecuencia de la escasez de lluvias. ASAAD NIAZI / AFP

Viñas en Inglaterra y menos miel y jamón ibérico en España

CULTIVOS EN RIESGO

El calor y la escasez de lluvias influirán en la disponibilidad de los alimentos. Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), se espera que el cambio climático reduzca la producción de alimentos en todo el mundo en un 2% cada década y que la disponibilidad de agua para la agricultura disminuya en un 20% para el año 2050. «A Castilla-La Mancha se le llama 'La Seca' porque nunca ha sido muy lluviosa, pero lo de estos últimos años es asfixiante. La sequía es muy mala para los cultivos y España lo sufre. ¡Si se están plantando vides en Inglaterra! Algo impensable hace unos años. El cambio climático está aquí», dice Antonio Martín Rubio, agricultor de La Guardia (Toledo). Otros alimentos en riesgo son: miel, arroz, cítricos, café y hasta el jamón ibérico, pues la sequía reducirá la cantidad de bellotas con la que se alimenta a los cerdos 'pata negra'.

El polen aumentará y los síntomas de alergia empeorarán

FLORACIÓN ANTICIPADA

Se espera que el aumento de la temperatura lleve a las plantas a polinizar antes y durante más tiempo, haciendo que las alergias sean más comunes y graves, incluso fuera de temporada. «También habrá mucho más polen, porque el CO2 es un elemento que impulsa la fotosíntesis, lo que provocará un aumento de vegetales capaces de producir polen», explica Juan José Zapata, Presidente del Comité de Alergología Clínica de la Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica (SEAIC).

Asimismo, «la mayor contaminación a consecuencia de la quema de combustibles fósiles (principal causa del cambio climático), hace los pólenes más alergénicos y nuestras vías respiratorias más sensibles, lo que podrá empeorar los síntomas de alergia y llevar a más personas a hacerse alérgicas, al estar más tiempo en contacto con ese ambiente», añade.

Los seguros de vivienda y de coche se encarecerán

CLIMA EXTREMO

Los eventos climáticos extremos (huracanes, tormentas, incendios forestales...) están aumentando en frecuencia e intensidad. Estos pueden causar grandes daños y pérdidas económicas y elevar los riesgos para la salud. Ante un posible aumento de la siniestralidad en vehículos o viviendas, podría dispararse la demanda de seguros que cubran estos daños. Por ejemplo, los seguros de propiedad pueden volverse más costosos en áreas propensas a inundaciones y los seguros agrícolas serán más demandados en áreas afectadas por la sequía.

«Si cubren los daños de los eventos climatológicos extremos y estos aumentan, pagarán más compensaciones y pueden perder mucho dinero», advierte María Dolores Cima, doctora en Biología y directora del Máster en Gestión Ambiental y Emergética de las Organizaciones de la Universidad Internacional de La Rioja (UNIR).

Carreteras y casas costeras más vulnerables

SUBE EL NIVEL DEL MAR

El aumento del nivel del mar, las tormentas más fuertes y las olas más altas asociadas al cambio climático volverán las zonas bajas de las ciudades costeras más vulnerables a la erosión de las playas y las inundaciones más frecuentes e intensas. Según un informe de la Comisión Europea, se estima que para 2050 la mitad de las playas de la costa mediterránea española habrán desaparecido debido al aumento del nivel del mar y la erosión costera. Como resultado, aumentarán los daños en las infraestructuras cercanas a la costa, como edificios de viviendas, carreteras, vías de tren, muelles o aeropuertos, lo que puede tener graves consecuencias para la seguridad pública y la economía local. «Por ejemplo, la subida del nivel del mar ya amenaza la línea ferroviaria de El Maressme, la más utilizada en Cataluña, entre otras», señala el ejemplo Sara Pizzinato.

EL NORTE DE CASTILLA (26/03/2023)

a día

ELENA MARTÍN 

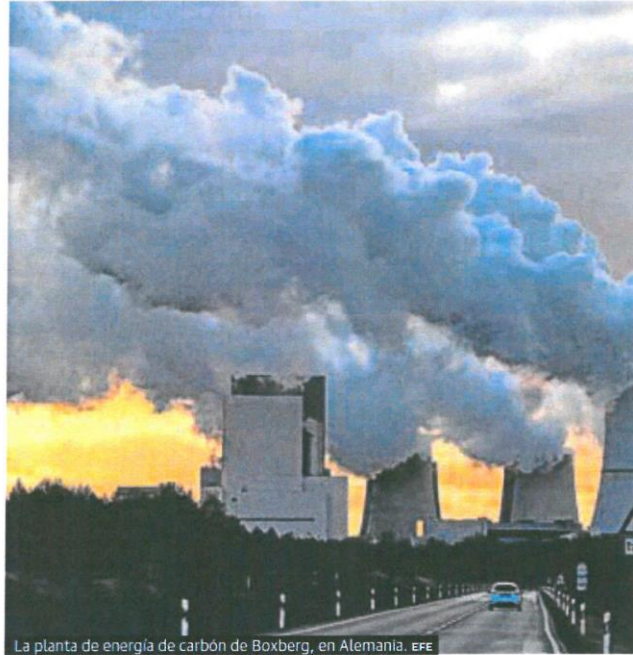
Es difícil hacerse una idea de los efectos que tendrá el cambio climático en nuestra vida, a pesar de que casi a diario se publican titulares alertando de graves sequías, aumento de la temperatura global, cambios en los ecosistemas, eventos climáticos extremos... Sin embargo, a ojos de mucha gente este es un problema a largo plazo, ajeno en todo caso a su día a día y a su bienestar. No es así, esos efectos ya se aprecian

y lo harán, aún más, si no ponemos remedio. ¿Estamos a tiempo? Los especialistas advierten de que nos encontramos en un momento clave. Por un lado, debemos adaptarnos a esta nueva realidad, que ya está aquí. Por otro, hay que actuar de inmediato para esquivar las peores consecuencias.

En el Día Mundial del Clima, que se celebra hoy, hacemos un repaso por algunos de esos efectos que ya se notan, o que em-

pezarán a hacerlo pronto. «Son ejemplos que no deberían verse como situaciones aisladas. Conforman un mapa de lo que está ocurriendo y de cómo estamos afectando al planeta, hasta el límite de nuestra propia supervivencia. Cuanto más espere, menos margen de maniobra tendremos», declara Sara Pizzinato, coordinadora de la campaña de Cambio Climático y Energías Renovables en Greenpeace España.

Afortunadamente, en la actualidad ya estamos viendo algunos progresos. «Hace 60 años no se hablaba de ecología, ahora se enseña incluso en los colegios y hay una concienciación que va en aumento. Se está trabajando en el buen sentido, pero vamos un poco lentos», advierte Juan José Zapata, presidente del Comité de Alergología Clínica de la Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica (SEAIIC).



La planta de energía de carbón de Boxberg, en Alemania. EFE

CÓMO ACTUAR PARA FRENARLO

► Desde los gobiernos. «Deben proporcionar los recursos e infraestructuras necesarias para lograr una transición energética eficaz. Por ejemplo, subvenciones para quienes instalan paneles solares en sus casas», señala María Dolores Cima.

► Desde las empresas. «Es necesario apostar más por el ecodiseño. Por ejemplo, las tecnológicas deberían fabricar aparatos que se puedan reparar, reutilizar y reciclar, para alargar su vida útil. Las constructoras, por su parte, apostar por materiales sostenibles», sugiere la bióloga.

► A nivel individual. Reciclar, hacer uso del transporte público o la bicicleta para moverse, reducir el consumo energético (apagar luces, desconectar aparatos electrónicos...), no malgastar agua, reducir el uso de plástico o comprar productos de temporada y de proximidad.

Más medusas en la playa y menos nieve para esquiar

BAJADA DEL TURISMO
Las temperaturas extremas, la sequía y el aumento del nivel del mar podrían afectar a la industria del turismo en España, una de las principales fuentes de ingresos de nuestro país. Según un informe de la Agencia Europea de Medio Ambiente, se espera que el cambio climático reduzca el número de turistas en la costa mediterránea en un 10% para 2050, lo que supondría una pérdida económica de alrededor de 5.600 millones de euros al año.

«Estar en la calle en Sevilla en agosto actualmente es casi imposible, imagina en 50 años. Además, el calor del agua del mar atrae a las medusas y la sobrepesca elimina a sus principales depredadores, como el atún. Por su parte, el turismo de nieve está en extinción y no es casualidad que los glaciares de los Pirineos hayan retrocedido un 80% en los últimos años», alerta Pizzinato.

Especies en extinción y animales más pequeños

MAYOR COMPETENCIA
Los ecosistemas terrestres y acuáticos en todo el mundo se están alterando y muchas especies podrían desaparecer por los cambios en su hábitat o la competencia con otras especies. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, un millón de especies de plantas y animales están en riesgo de extinción por el cambio climático.

Los animales también podrían disminuir de tamaño, debido a la escasa disponibilidad y calidad de los alimentos, lo que reducirá la cantidad de nutrientes que reciben y potenciará la competencia entre especies por los recursos disponibles. Los animales más grandes serán los que más lo sufran, al necesitar más energía para mantener su metabolismo, lo que puede favorecer una selección natural que se incline hacia individuos más pequeños.

Viajar en avión será más peligroso y más incómodo

VUELOS TURBULENTOS
Los vuelos podrían ser más incómodos y potencialmente peligrosos ante el aumento de las turbulencias por el cambio climático. A medida que la temperatura global aumenta, también lo hace la intensidad de las corrientes de aire que provocan las turbulencias. Además, podría cambiar la corriente en chorro, es decir, el aire que fluye alrededor de la Tierra en la atmósfera superior y que los pilotos aprovechan en los vuelos de larga distancia para ahorrar combustible y tiempo. En el argot aeronáutico la turbulencia causada por la corriente en chorro se denomina CAT ('Clear Air Turbulence', por sus siglas en inglés) y es muy difícil de predecir.

Según un estudio de la Universidad de Reading (Reino Unido), la probabilidad de sufrir una CAT severa podría duplicarse, e incluso triplicarse, en las próximas décadas.

Las facturas de la energía se dispararán

FALTA DE SUMINISTRO
El suministro y la demanda de energía se verán afectados. «A medida que las temperaturas se vuelven más extremas, se necesitarán más sistemas de aire acondicionado para mantener los espacios habitables, lo que puede aumentar el consumo de energía. Eso aumentará el precio de la factura de la luz y, al mismo tiempo, se emitirán más gases de efecto invernadero, lo que puede seguir aumentando el calentamiento global», explica la bióloga María Dolores Cima. Por otro lado, la infraestructura energética será más susceptible de sufrir daños por el aumento de la frecuencia de los fenómenos climáticos extremos, lo que puede causar interrupciones en el suministro, elevando también el precio de la energía por la mayor demanda y la disminución de la oferta. «Por ello es tan importante apostar por las energías renovables», añade Cima.

5.600

millones de euros anuales asociados al turismo podría perder España por el aumento de la temperatura.

149%

más de probabilidades de sufrir las turbulencias de una CAT severa durante un vuelo, 94% de una moderada y 75% de una débil.

4.700

mueres relacionadas con el calor se contabilizaron entre finales de abril y comienzos de septiembre de 2022.

20%

ha aumentado el nivel del mar desde la era preindustrial, y se espera que aumente entre 26 y 82 centímetros más para el año 2100.

Los castellanos y leoneses cada vez intentan más defraudar al seguro

La tasa de fraude de la comunidad se sitúa por encima de la nacional, con las estafas en Automóvil a la baja pero al alza en Multirriesgos

ÁNGEL BLANCO



VALLADOLID. La tasa de fraude al seguro en Castilla León ha pasado en la última década del 0,72% al 1,98%, más del doble, un incremento superior al del conjunto de España que sitúa a los castellanos y leoneses en la zona media de la tabla por comunidades. En la clasificación autonómica de defraudadores destacan sobre todos los demás los navarros y los murcianos, con tasas superiores al 3%. Caso aparte son los melillenses, que superan el 18%. La X edición del Mapa AXA del fraude en España busca alertar a la población sobre «una práctica delictiva que, en ocasiones, ha sido socialmente to-

lerada, pero que deja tras de sí una serie de consecuencias negativas para los clientes honestos, que son la inmensa mayoría».

Entre las conclusiones del estudio destacan que en España en su conjunto la tasa también se ha doblado en los últimos diez años, del 0,95% de 2012 al 1,95% en 2022. El crecimiento ha sido constante, con un repunte significativo en 2020, coincidiendo con la pandemia de covid 19 y el confinamiento. En los años posteriores, se ha moderado, valora la aseguradora.

Aunque el ramo del Automóvil continúa siendo el área de negocio que concentra el mayor porcentaje de fraude al seguro, éste ha caído de manera significativa. De suponer siete de cada diez casos en 2012, en la actualidad son cinco de cada diez. «Una de las razones que está detrás de esta caída han sido las reformas del Baremo de Lesionados, que desde hace unos años han hecho menos atractiva la coartada del coche para defraudar al seguro», explican.

Lo contrario ha ocurrido con el ramo de Multirriesgos (hogar, comercio y oficinas y comunidades),

donde el porcentaje se ha duplicado: del 7% al 13%. «El aumento de los eventos climáticos severos ha podido servir como coartada para simular o fingir daños no relacionados con tales causas o, en caso de existir, exagerar tales daños para sacar un mayor provecho del seguro», argumentan desde AXA. En Auto descienden los relacionados con supuestos siniestros que tuvieron lugar durante la circulación del vehículo y aumenta la coartada del robo, que a principios de la década pasada apenas era empleada y ya supone el 6% de los casos del ramo de Auto. En Multirriesgo el 'rey' es el daño por agua que no tiene cobertura o que ha sido exagerado, algo que la aseguradora atribuye a los últimos y

EL DATO

1,95%

Es la tasa de fraude en España, frente al 0,95% de 2012. En la región es tres décimas mayor.



Dos conductores rellenan un parte amistoso tras un choque. AVELINO GÓMEZ

cada vez más frecuentes grandes fenómenos climatológicos (DANA, borrascas, Filomena, etc).

En el último decenio ha cobrado gran relevancia el desarrollo tecnológico, ya que ha hecho que tanto los delitos como la forma de combatirlos se haya transformado radicalmente. En 2012, la práctica totalidad de los casos de fraude (97%) eran detectados de forma manual. En la actualidad, del 3% de fraudes descubiertos mediante reglas automáticas se ha pasado al 17% en 2022.

«La identidad digital en contratos y firmas, la sofisticación en el uso de datos, la automatización de procesos para gestionar inmensos volúmenes de información en plazos muy reducidos, la inteli-

gencia artificial o la conectividad entre los intervinientes en un siniestro ha permitido multiplicar la capacidad que tenemos para detectar situaciones anómalas e investigarlas con gran velocidad», comenta Arturo López-Linares, director de Siniestros de AXA.

El fraude típico consiste en un caso en el que el asegurado ha sufrido un siniestro real, pero intenta introducir daños que no tienen que ver con el suceso. Más de la mitad de los intentos son de menos de 600 euros. Además, hay en torno a un 40% de casos en los que existe «una planificación para tratar de delinquir y obtener un beneficio económico del seguro, ya sea a través de un daño real o ficticio».

Alemania cede y la UE aprueba la prohibición de diésel y gasolina a partir de 2035

Bruselas y Berlín llegan a un pacto que desbloquea la ambiciosa normativa que regulará el futuro de los coches impulsados con e-combustibles

OLATZ HERNÁNDEZ

BRUSELAS. Tan solo un día después de que Alemania suavizara su postura sobre la prohibición de los vehículos de combustión en la Unión Europea (UE) a partir de 2035, los Veintisiete han llegado a un acuerdo. Finalmente, Berlín ha desbloqueado la norma-clave para el paquete de medidas climáticas del bloque— a cambio de que se garantice la matriculación de coches impulsados por e-combustibles a partir de esa fecha. Esta norma solo se refiere a la venta de coches nuevos que generan emisiones contaminantes, pero no a su uso, ya que podrán seguir circulando hasta el año 2050.

El acuerdo fue anunciado este sábado por el vicepresidente de la Comisión Europea, Frans Timmermans, en sus redes sociales. «Ahora trabajaremos para que la regulación sobre los coches que emiten dióxido de carbono sea adoptada lo antes posible y el Ejecutivo europeo llevará a cabo los pasos legales necesarios para ello», celebró.

La legislación para vetar la matriculación de coches y furgonetas con motores de combustión se frenó en el último momento por el

bloqueo de Alemania. El Gobierno de Alemania, el principal país fabricante de vehículos de la UE, pedía a Bruselas «más garantías» para que los vehículos impulsados con combustibles sintéticos pudieran matricularse más allá de 2035. Este viernes, el diario alemán 'Der Spiegel' daba a conocer que Berlín había «suavizado su postura» y había enviado una «propuesta de compromiso» a la Comisión Europea por mail.

A falta de que se conozca el acuerdo en detalle, el entendimiento ha llegado a través de un acto delegado, que modificaría algunos aspectos del texto pactado por los Veintisiete, el Ejecutivo comunitario y la Eurocámara. Los países europeos se habían negado en bloque a renegociar y redactar el documento, ya que el proceso llevaría años. A cambio, Alemania habría logrado que Bruselas creara una categoría especial para los vehículos impulsados por combustibles sintéticos, tal y como demandaba.

La nueva normativa reducirá un 55% la fabricación de coches de combustión de diésel, gasolina e híbridos para 2030 y un 50% la de furgonetas, antes de vetar completamente su venta cinco años después. Eso sí, esta medida abre la puerta al desarrollo de otros que funcionen con motores de combustión «alimentados exclusivamente con combustibles neutros en dióxido de carbono».

La vicepresidenta tercera y ministra para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Teresa

Ribera, consideró ayer una «muy buena noticia» el acuerdo alcanzado entre la Comisión Europea y Alemania para levantar el veto a la prohibición de motores de combustión en 2035.

Satisfacción de Teresa Ribera

Ribera considera que esto permite «desatascar este punto extraño» en el que se encontraba el planteamiento de Bruselas y bloqueaba el avance en el proceso de reducción de emisiones contaminantes del bloque en un 55% para 2030 con respecto a las de 1990.

«Habrá una propuesta sobre el empleo de combustibles sintéticos en determinados vehículos», añadió Ribera, subrayando que esto es lo que la Comisión Europea ha ofrecido a Alemania y con lo que se pone «punto y final a este episodio de último minuto», avanzando «con la credibilidad y

La norma se refiere a la venta de coches nuevos, pero no a su uso, ya que podrán seguir circulando hasta el año 2050

Forma parte del paquete climático que la UE quiere impulsar para reducir al menos en un 55% las emisiones en 2030

el compromiso de la gente».

Bruselas había planteado un posible encaje de los combustibles sintéticos en el marco de las negociaciones para la prohibición de la venta de los vehículos de combustión en la Unión Europea (UE) a partir de 2035, una medida que había quedado paralizada debido a que el Gobierno alemán quiere incluir este tipo de carburantes en el acuerdo.

El último paso para la adopción definitiva de la prohibición de comercializar vehículos de combustión —incluidos los de gasolina, diésel e híbridos— a partir de 2035 quedó aplazado el pasado 3 de marzo por las dudas de último momento expresadas por Alemania e Italia.

Esta nueva norma forma parte del paquete climático que la UE quiere impulsar esta legislatura para reducir al menos en un 55% las emisiones contaminantes del bloque en el horizonte de 2030 y respecto a las de 1990.

La medida ya se aprobó en el pleno del Parlamento Europeo del pasado 14 de febrero, pero fue en las negociaciones a nivel de embajadores donde Alemania mostró sus reticencias sobre un acuerdo entre instituciones que ya se acordó el pasado otoño.

«Ahora vamos a trabajar para que se adopten los estándares de CO2 para automóviles lo antes posible», añadió Timmermans, antes de avisar que el marco legal para el encaje de los combustibles sintéticos solo se desarrollará cuando el acuerdo de base sea desbloqueado y adoptado por los 27.

Por su parte, el ministro alemán de Transportes, Volker Wissing, impulsor del cambio, ha manifestado en su cuenta de Twitter que «los vehículos con motor de combustión interna podrán seguir matriculándose después de 2035 si repostan exclusivamente con combustibles neutros en emisiones de CO2».

Cautela en Renault tras el acuerdo

SOFÍA FERNÁNDEZ

VALLADOLID. Desde Renault Valladolid valoran el acuerdo confirmado ayer por las autoridades comunitarias y el Gobierno teutón «con tranquilidad y cautela». Aseguran desde la marca que «aún es pronto» para profundizar en valoraciones por lo prematuro del acuerdo alcanzado este sábado e inciden además en la necesidad de «mirar la letra pequeña» del mismo.

La marca del rombo quiere «esperar a que se apruebe todo» y asumir una filosofía de ver qué puede suceder en los próximos meses respecto a esta normativa. «No hay preocupación por este anuncio. En España hemos apostado por la hibridación y eso nos pone en la carrera de la electrificación 100%», señalan las fuentes consultadas.

El reto de los e-fuel

«La tecnología de combustión va a ser prevalente más allá de 2035», señalan desde Renault en referencia al desarrollo y la comercialización que puedan tener los e-fuel (carburantes climáticamente neutros) en el futuro. «Ese es un reto que vendrá más adelante», explican.

De momento, desde Renault, con plantas en Valladolid, Palencia y Sevilla, finalizan con una reflexión al respecto: «Ya se irán viendo los planes que tiene Europa para hablar de inversiones retos y futuro».

La doble vara que mide la crisis bancaria: calma al ahorrador y tensiona a los inversores

Las autoridades hallan soluciones a medida, por sorpresa y en fin de semana, para las firmas con problemas para evitar el impacto en sus clientes

JOSÉ M. CAMARERO

MADRID. Cada vez que reaparece una sucesión de problemas en la banca se repite el mismo esquema de actuación entre las autoridades financieras (resolución del problema en fin de semana, con los mercados cerrados) y aparecen las mismas dudas entre los clientes no solo de la entidad afectada por la crisis, sino de todo el sector. Porque el sistema financiero es el más de-

pendiente de un efecto dominó.

Cuando las piezas comienzan a caer, también lo hace parte del dinero que cualquier entidad tiene en sus balances. Con la quiebra de un banco hay verdaderos perdedores, impactados a medias y quienes respiran aliviados tras conocer el resultado de la resolución final acordada para su banco. Entre los primeros se encuentran los propietarios de bonos, unos títulos de deuda emitida en su momento por la entidad con compromiso de pago de un interés al vencimiento.

Los inversores de Credit Suisse con este tipo de productos en sus carteras han comprobado el impacto de la decisión de ayudar a la entidad helvética. Y lo han hecho con sorpresa, porque creían

que ocupaban el cuarto puesto en la cola de los deudores pendientes de recuperar su dinero; aunque la legislación suiza permitió una carambola para que fueran los accionistas del banco (los últimos de esa fila) los que ocuparan el cuarto puesto, y los tenedores de bonos híbridos quedarán relegados al final.

Ese orden de prelación —así se denomina técnicamente— es algo distinto en la zona euro. Después de la anterior crisis financiera, las reglas quedaron aún más claras para evitar suspicacias y que cada inversor supiera, al adentrarse en un producto, a qué atenerse: cuanto más rentabilidad ofrece un título de deuda, más riesgo se asume y más posibilidades hay de quedarse en la cu-



Christine Lagarde. JOHN THYS / AFP

neta en caso de quiebra de esa entidad financiera.

En ese grupo se encuentran los populares CoCos: técnicamente, bonos contingentes convertibles (los AT1). En la práctica, los títulos de deuda con más riesgo

—también los que más rentabilidad ofrecen por parte de la entidad a quienes los adquieren—, porque son perpetuos y en caso de rescate (interno o con ayudas públicas) se transforman directamente en acciones. Y para la UE, las acciones son los últimos de la fila en cobrar. Y si no, que se lo recuerden a los del Popular; unos inversores minoritarios que llegaron a quedarse pillados tras la liquidación de la firma y por la que, en muchos casos, lucharon para ver restituidas sus inversiones desde el ámbito judicial.

En otro plano de cualquier rescate se encuentran los clientes del banco, siempre atemorizados ante cualquier crack financiero. Los que pueden respirar más tranquilos son los ahorradores de toda la vida: quienes tienen depósitos o cuentas a la vista. Porque ese capital se encuentra protegido por el Fondo de Garantía de Depósitos (FGD) hasta en 100.000 euros por cuenta.